La voz de los salineros

■ **JORGE LUIS MERENCIO CAUTÍN**



Foto del autor

CAIMANERA, Guantánamo.—En el debate de los militantes del Partido y la UJC sobre el Proyecto de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, en la Salina Frank País, el trabajador Manuel Ordúñez dijo no entender por qué hace unos meses se le quitó la condición de empresa a su centro y se convirtió en una Unidad Empresarial de Base (UEB), a pesar de estar responsabilizada históricamente con la producción y elaboración de más de la mitad de la sal del país y de contar con la infraestructura, experiencia técnica y laboral, y la cantidad de trabajadores necesarios.

Entiendo menos aún que se haya constituido una Empresa Nacional de la Sal en la capital del país y que nosotros, con las cualidades mencionadas, ahora tengamos que subordinarnos a ella, con lo que eso implica en la toma de decisiones, sostuvo el trabajador, para proponer seguidamente que se reevalúe esa decisión, pues, a su juicio, no se corresponde con lo expuesto en el Lineamiento 7, referido a la necesidad de lograr que el sistema empresarial del país esté constituido por empresas fuertes y bien organizadas.

Yo creo que a Ordúñez le asiste la razón, pues, hasta donde conozco, el país lucha por reducir estructuras, y en el caso de la producción de sal se crean otras nuevas, intervino Gerardo Malverti.

Al analizar el Lineamiento 37, relacionado con el desarrollo de proyectos locales (en especial los referidos a la producción de alimentos), Eric Ramírez consideró que a los municipios también se les debe dar facultad de proponer esos tipos de proyectos para el avance de la minería.

Puso como ejemplo el caso de la mina de yeso existente en el municipio de San Antonio del Sur, la cual cuenta con una amplia reserva y uno de los yesos de más calidad en el país, por su pureza, y sin embargo durante muchos años ha sido explotada con ineficiencia por la provincia de Santiago de Cuba, marcada por el bajo volumen de mineral extraído, la distancia entre el yacimiento y la industria procesadora, la carencia de equipos, de tecnología y de medios de transporte.

Estoy seguro que si esta mina la explotara el municipio donde está enclavada, o al menos la provincia, aportaría mucha más riqueza al país. De ahí mi propuesta a que se adicione al Lineamiento 37 el desarrollo de proyectos mineros en los municipios, lo que contribuiría a su autosustentabilidad financiera, amplió Eric.

Al tomar la palabra nuevamente consideró que se deben dar facultades a las empresas y demás entidades para accionar frente a los incumplidores de los contratos en el proceso inversionista (Lineamiento 114), pues estos se vulneran y prácticamente no pasa nada, a no ser el lastre económico y financiero que deja a la empresa o colectivo afectado.

Como en otros centros cubanos, los salineros de la Frank País, en la voz de Lázaro Guerrero y otros trabajadores, expresaron que en el Lineamiento 122, dedicado a la Ciencia e Innovación Tecnológica, no se recoge con claridad la trascendencia que ha tenido y tiene el movimiento de innovadores y racionalizadores, el cual en esta industria ha desempeñado un papel protagónico en la solución de cuantiosos problemas técnicos.

Ningún Lineamiento arrojó más opiniones entre los salineros que el 162, referido a la eliminación ordenada de la libreta de abastecimiento, donde hubo varias intervenciones, las cuales versaron en torno a que la libreta es hoy el sostén fundamental de la mayoría de los cubanos, de los que no tienen acceso a la divisa; aporta seguridad alimentaria, si bien no lo resuelve todo. Aunque se está de acuerdo que en la medida en que mejore la economía se deberá subsidiar personas y no productos y cumplir el propósito de darla por superada.

Rosa María Núñez propuso buscar iniciativas que posibiliten en hacer más eficientes los servicios en el Hotel Caimanera, deprimidos hace años en su funcionamiento, aspecto que se corresponde con el Lineamiento 243.

Los salineros dijeron que ahora están más preparados tras debatir el documento, al que catalogaron como otra de las grandes conquistas de la Revolución, junto a la Salud, la Educación, el Deporte y el derecho al trabajo.

Sueño con un paraíso

■ **Miguel Febles Hernández**



Félix, su esposa y Palomo han conformado un excelente equipo para los trajines agrícolas. Foto: Otilio Rivero Delgado

JIMAGUAYÚ, Camagüey.—Dicen por estos parajes que hay pocos hombres como Félix Marrero Serrano para el duro trabajo de la tierra, quienes son ajenos por completo al hecho cierto de que su verdadera profesión es la de mecánico automotor.

"Yo soy hasta algo innovador. Hago zapatillas y otros muchos aditamentos de goma para los carros. Pero, qué va, me gusta más este mundo de matas y animales."

En apenas siete años, Félix convirtió la parcela alrededor de su vivienda en un verdadero jardín, donde se disputan espacio y crecen vigorosos pequeños sembrados de café, fruta bomba, plátano, naranja, caña, coco, mango, boniato, yuca, hortalizas y plantas medicinales.

"Aquí solo había plantas de aroma, San Carlos y una vieja guásima. Hasta un pozo de brocal tuve que hacer. Lo importante es avanzar, paso a paso, con el sudor y el sacrificio diario. Buscar cada día nuevos progresos con la siembra intercalada y estar atento para ver si esto o aquello resulta o no."

Todo parece indicar que, en efecto, el enorme esfuerzo realizado ha rendido frutos: el patio integral La Esperanza, perteneciente a la Cooperativa de Créditos y Servicios Calixto García, mereció en fecha reciente la condición de candidato a referencia nacional en la agricultura urbana.

"Hace poco se me entregó una caballería de tierra en usufructo y ya la estoy limpiando para sembrar una parte con árboles maderables y dedicar la otra a la cría de animales, incluida la ceba de toros. Lo principal es saber que uno trabaja para que la sociedad avance y que, con el aporte de todos, podemos contribuir a mejorar la alimentación del pueblo."

Félix confiesa que no tiene hora para empezar ni para terminar en el campo, donde él, su esposa y el buey Palomo conforman un excelente equipo para los trajines agrícolas.

Hombre de pocas palabras, Félix prefiere mejor que hablen los hechos: "A estas alturas ya logramos el sustento familiar y aportamos pequeñas producciones al comedor de los ancianos y a la escuela de la comunidad Batalla de Guisa. Todavía esto no es el paraíso que sueño. Dentro de un año o dos, los invito a que pasen por aquí para que aprecien el cambio. Allá quienes solo critican sin hacer nada."

Amplía fábrica cubana producción de postes de fibra de vidrio

■ **Ortelio González Martínez**

CIEGO DE ÁVILA.—Trabajadores de la empresa Indalecio Montejo amplían la producción de postes de poliéster reforzados con fibra de vidrio. La entidad, perteneciente al Ministerio de la Industria Sideromecánica, terminó unos 400 de estos elementos de 10,7 metros de largo, de más fácil manipulación que los tradicionales de hormigón o madera.

Más de 400 pobladores de seis comunidades fueron beneficiados con el novedoso tipo de elemento, y según precisiones de Claribel Martínez Esteban, especialista en producciones de fibra de vidrio, los trabajadores de la línea están en condiciones de responder a los pedidos de otros territorios, como parte del desarrollo del Programa Energético que acomete el país.

Este tipo de poste dispone de protección contra los rayos ultravioletas que alarga la durabilidad a más de 50 años, y también pueden utilizarse en la telefonía y en el alumbrado público.

El español nuestro

■ **María Luisa García**

La **atarraya** o **tarraya**, del árabe, "arrojar", es palabra que se usa en Cuba, Nicaragua, Puerto Rico, Venezuela, y en algunos lugares de España como Andalucía y Badajoz. El **Diccionario básico escolar**, del Instituto de Lingüística Aplicada de Santiago de Cuba, la define como "red redonda provista de plomos, que se utiliza para pescar en los ríos". El **DRAE** la define también como **esparavel**, "red redonda para pescar, que se arroja a fuerza de brazo en los ríos y parajes de poco fondo". **Atarraya** aparece en el diccionario académico desde 1726 y **tarraya** desde 1925.